El alcohol y la conducción

El alcohol es una droga psicodepresora que, incluso en pequeñas dosis, influye negativamente en la conducción, ya que perturba las aptitudes del conductor. Probablemente sea el factor de riesgo más importante para sufrir un accidente de tráfico.

En este artículo queremos informarte de los riesgos de conducir luego de consumir alcohol.

Consumir alcohol reduce las capacidades necesarias para la conducción segura:

El alcohol produce también unos efectos psicológicos que hacen que, cuando se conduce, no sólo no se sea consciente de la disminución de las capacidades sino que se sienta todo lo contrario:

Cuando se consume alcohol se producen los siguientes problemas, que se agravan con el aumento de la alcoholemia:

El alcohol es un tóxico que afecta al sistema nervioso central y que siempre tiene efecto depresor, aunque se manifiesta primero con una aparente estimulación por un cuadro de excitación, y posteriormente sedación.

De 0,3 a 0,5 g/l, es el inicio de la zona de riesgo:

De 0,5 a 0,8 g/l:

De 0,8 a 1,5 g/l:

De 1,5 a 2,5 g/l:

Más de 2,5 g/l:

Una vez alcanzado el mismo nivel de alcohol en sangre, los efectos son similares para todas las personas, con independencia de la cantidad ingerida y dependiendo de su concentración

sanguínea.

La proporcionalidad entre concentraciones y efectos se ve alterada por el desarrollo de tolerancia, de manera que los efectos motores, sedantes, ansiolíticos y anestésicos del etanol disminuyen de intensidad tras el consumo crónico de alcohol.

El alcohol consumido de forma crónica produce alteraciones digestivas, cardiacas, hepáticas, pérdida de memoria, paranoia, problemas de visión y reflejos, etc., que incapacitan en muchos casos la conducción de forma permanente.

El alcohol etílico se distribuye de forma uniforme por todos los tejidos y fluidos del organismo, excepto en la grasa.

El hígado es el encargado fundamentalmente de eliminar el alcohol.

Pero el proceso de desintoxicación etílica es mucho más largo que el de intoxicación.

Así por ejemplo, un varón sano de 70 kilogramos de peso que haya rebasado el límite de 0,5 g/l de alcohol en sangre, necesitará cerca de 5 horas para eliminar el alcohol en su totalidad, pues la velocidad de eliminación es de 0,15 a 0,20 g/l por hora.

Para 1,2 g/l, llevaría unas 8 horas eliminarlo totalmente.

Determinados consumos de alcohol, que en circunstancias normales podrían ser catalogados como carentes de riesgo, pueden ser muy peligrosos en situaciones en que la persona tenga que conducir, pilotar o manejar maquinaria.

Las pócimas "antirresaca" enmascaran peligrosamente los efectos, pero no los eliminan.

El alcohol es un tóxico que afecta al sistema nervioso central ***impidiendo la conducción segura****.*
Por lo tanto, si se va a conducir no se puede beber alcohol.